

Conflictos entre padres e hijos

El color de la playera no te queda, llega temprano, ten cuidado con las compañías, buenas calificaciones, respeto a los mayores, cuidado con tu vocabulario, no riñas con tus hermanas, son algunos de los peculiares conflictos que pueden suceder entre padre e hijos y que en muchas ocasiones éstos últimos los toman como desafíos a su persona y comienzan a generar una actitud de rebeldía. Muchas veces tales actitudes generan fricciones en la relación con los padres, se rompe el puente de diálogo y más que ver a los padres como los amigos constantes los hijos los observan como autoridades impuestas.

En la etapa de la adolescencia es más común que los conflictos entre padres e hijos causen riñas y las relaciones entre ellos constantes, sin embargo conforme va llegando la madurez y los adolescentes se convierten en jóvenes se han dado cuenta que el color de la playera o el indicativo de llegar temprano no es motivo de agresión sino que son muestras de atención de parte de los padres hacia los hijos, cuando un padre se preocupa por saber cuáles son las amistades de su hijo o que actividades realizan en sus reuniones es porque el hijo es importante para él, se trata de un interés muy particular de los padres. Son raros los casos en que un padre o una madre muestra indiferencia para con su hijo.

La crianza y la educación de un hijo no es una tarea fácil de ejercer, no obstante, cuando los hijos descubren que sus mejores amigos y consejeros son los padres las riñas desaparecen; ver a los padres como los adultos que han recorrido un camino de experiencias es un plus en las relaciones familiares. Los padres son orientadores en los momentos vitales del desarrollo de un hijo.

Los hijos deben aprender que la tarea de un padre es amarlo, educarlo y protegerlo, los padres no son enemigos directos ni indirectos, son seres que buscan el resguardo de lo que más aman y que a veces tienen que utilizar la autoridad para enderezar el camino por donde van caminando sus retoños.

Y lo dijo José Ingenieros, un filósofo y psicólogo argentino <es hermoso que los padres lleguen a ser amigos de sus hijos, desvaneciéndoles todo temor, pero inspirándoles un gran respeto>.



Por: María Velázquez Dorantes.